

1 **1354 – Radio - Cómo llamar su atención**

2 **Día 2**

3 **Susie Larson**

4 **Serie: Soledad en el matrimonio**

5

6 Roberto: Bienvenido y bienvenida a Vida en Familia Hoy. Nuestro anfitrión es Dennis  
7 Rainey y yo soy Roberto Lepine. ¿Siente soledad en el matrimonio? Hoy  
8 hablaremos sobre la soledad en el matrimonio.

9 Dennis: Y tenemos con nosotros en el estudio a una invitada que enfrentó el dolor y la  
10 angustia de la soledad en el matrimonio. Susie Larson nos acompaña. Susie,  
11 bienvenida a Vida en Familia Hoy.

12 Susie: Gracias por la invitación. Me siento muy bendecida al estar aquí.

13 Dennis: En el programa anterior nos contaste que por las dificultades que empezaron a  
14 vivir el amor por tu esposo se había enfriado. Pero en un tiempo devocional con  
15 Dios fuiste confrontada.

16 Susie: Así es Dennis. Una mañana, durante mi tiempo de oración, el Señor me habló tan  
17 claramente y me dijo: “sí, la prioridades de tu esposo están desordenadas. Pero tú  
18 has cometido un pecado mayor en contra de los dos.”

19 Me quedé impactada, pero fue tan claro como el agua. Estaba sentada con mi  
20 Biblia en mi regazo y pregunté: “¿Cómo?” Y el Señor simplemente dijo: “Tu  
21 amor se ha enfriado. Me prometiste a mí y le prometiste a él que lo amarías en la  
22 enfermedad y la salud, en los buenos tiempos y en los malos, y a pesar de que  
23 perdió sus prioridades, todavía actúa con mucha bondad”. Pero yo estaba  
24 apagada. Solo daba respuestas cortas, mi amor se estaba enfriando.

25 Así fue como claramente sabía que tenía que ir a disculparme, pedir perdón y  
26 hacer nuevamente el compromiso de elegir amarlo, ya sea que él me corresponda  
27 o no. Entonces lo hice y esa noche hubo un punto de giro.

28 Roberto: Permíteme hacerte una pregunta. Tu amor se estaba enfriando, tu amor por  
29 alguien que, unos años antes te miró a los ojos y te dijo: “Si estuvieras en una  
30 silla de ruedas, me agacharía para darte un beso”. ¿Cómo fue que eso ocurrió?

31 Susie: Creo que somos criaturas tan efímeras, y quizá soy la única, pero ya habían  
32 pasado muchos, muchos años. Estábamos casados por 23 años y eso pasó en

1           nuestros primeros cinco años. Pero ya estábamos en la segunda década de  
2           nuestro matrimonio, y pasamos por una conversación tras otra, una semana tras  
3           otra, un mes tras otro, en que yo le decía: “Por favor, escúchame. Escúchame,  
4           por favor”, y sentía que estaba hablando con su nuca. De hecho, sentía que tenía  
5           a otra persona delante de mí, no era el hombre con el que me había casado.  
6           Aun así, asumí la responsabilidad por ese giro tan sutil que se dio, pero sí, esa es  
7           una buena pregunta.

8   Dennis:    Me gustaría interrumpirte porque parecería que después de que el corazón de una  
9           mujer ha sido rechazado por su esposo, en algún momento va a tratar de llamar  
10           su atención. ¡Oye! ¡Estoy aquí! ¡Mírame! ¿Alguna vez lo hiciste?

11   Susie:     Oh, sí, claro que sí.

12   Dennis:    ¿Llorando?

13   Susie:     Sí, llorando.

14   Dennis:    ¿Por escrito? Tú eres escritora. ¿Alguna vez se lo comunicaste por escrito?

15   Susie:     No, siempre tuve cuidado con eso. Cuando le enviaba correos electrónicos, era  
16           sobre cosas buenas, porque lo que queda por escrito puede ser rastreado. No, es  
17           broma. Pero le escribía: “Te amo, estoy orando por ti”. La cosa es que soy muy  
18           comunicativa, entonces se lo decía cara a cara. Ponía mis manos en sus mejillas y  
19           le decía: “Me estás perdiendo, estás perdiendo a los niños, siento que le estoy  
20           hablando a tu nuca”. En su mente, él estaba convencido que hacía bien las cosas  
21           porque estaba involucrado en el proyecto de la construcción del nuevo templo  
22           para la iglesia, así que él pensaba lidiar con nosotros una vez que hubiera  
23           terminado con el proyecto. Pero se extendió por tanto tiempo que el amor se  
24           enfrió.

25   Roberto:   Pero él te estaba diciendo: “Esto será por un tiempo. Ten un poco de paciencia,  
26           voy a volver. Solo tengo que terminar el proyecto y todo volverá a la  
27           normalidad”.

28   Susie:     Sí, pero yo sentía que mi esposo estaba tan enfocado en lo que estaba haciendo  
29           que le era difícil darse cuenta de lo que estaba perdiendo. Simplemente tenía otra  
30           vez el mundo sobre sus hombros, pero de una forma distinta.

- 1 Dennis: Quiero decir esto con cuidado, pero ¿crees que era cuestión de competencia  
2 relacional y emocional?
- 3 Susie: ¿A qué te refieres?
- 4 Dennis: Bueno, me vienen a la mente algunos varones que enfrentan la vida con un  
5 déficit tan profundo, que cuando una mujer le habla cara a cara a su esposo, así  
6 como tú lo hiciste, y le mira a los ojos y le dice: “No me estás prestando  
7 atención. Estoy aquí”, creo que hay algunos varones que no saben qué hacer y  
8 piensan: “no sé cómo procesarlo, no sé cómo responder”  
9 Yo vengo de una familia así y todo mi marco de referencia no me permite  
10 entender a qué te refieres. ¿Qué quieres de mí? En ese punto, se queda en blanco.  
11 ¿Crees que esa haya sido la situación de tu esposo?
- 12 Susie: Bueno, nuevamente quiero honrarlo en voz alta por dejarme contar nuestra  
13 historia, y simplemente tengo que decir que lo amo más que a nadie. Dios nos ha  
14 restaurado por completo, pero sí puedo decir que en ese punto, después de  
15 haberlo visto por tantos años, nos casamos con poco más de 20 años. Él siempre  
16 tuvo un sentido muy desarrollado de la responsabilidad, así que creo que era más  
17 fácil para él decepcionarme a mí que a todas las personas de la iglesia que  
18 contaban con él. Entonces, en mi caso, yo le decía: “En este momento eres un  
19 héroe para todos, excepto para mí”.
- 20 Dennis: ¿Estaban sus prioridades en desorden, entonces?
- 21 Susie: Sí. Exactamente.
- 22 Dennis: ¿Él sabía lo que tenía que hacer?
- 23 Susie: Creo que sí sabía lo que tenía que hacer, pero supongo que tenía los ojos puestos  
24 en la meta y pensaba que todo estaría bien. Ahora que él mira hacia atrás y que  
25 tiene hombros más amplios, dice: “Mi mayor remordimiento es que no puse mis  
26 ojos en esa meta, que no estuve dispuesto a posponer la gran apertura de nuestra  
27 iglesia para comunicarte que estábamos en esto juntos”. Y ahora que él mira  
28 atrás, realmente lo entiende.
- 29 Roberto: Entonces, en ese sábado, cuando estabas sentada con tu biblia en tu regazo y el  
30 Señor te dijo: “Has cometido un pecado mayor al permitir que tu corazón se  
31 enfriara”, te acercaste a él esa noche.

- 1 Susie: Sí.
- 2 Roberto: ¿Qué pasó?
- 3 Susie: Él estaba sentado en la sala, revisando algunas notas de una reunión y yo me  
4 senté en el piso para humillarme a mí misma y ponerme en un nivel inferior,  
5 porque mi orgullo quería que yo me levantara. Pero tengo temor de Dios y  
6 realmente quería obedecer al Señor. Quería Su bendición en mi vida y en  
7 realidad lo estaba haciendo más por obediencia que por consideración para mi  
8 esposo.
- 9 Roberto: No estabas motivada necesariamente por tus sentimientos en ese punto.
- 10 Susie: Correcto. Lo estaba haciendo por amor y temor de Dios. Fue pura obediencia al  
11 Señor.
- 12 Roberto: Porque sabías que tenías que hacerlo, aunque no lo sintieras, ¿cierto?
- 13 Susie: Sí porque esas palabras me estaban consumiendo, me sentía muy confrontada en  
14 mi alma. Empecé a indagar las formas en que mi amor se había enfriado y, sí, me  
15 humilló bastante. Tuve que pedirle perdón a Dios antes de ir con mi esposo.  
16 Pero entonces, cuando entré en la cruel realidad nuevamente, cuando le habla a la  
17 nuca mientras él revisa el correo, solo quería darme contra el piso, pero tuve que  
18 entregar a Dios ese enojo, y eso fue lo que hice muchas veces cuando me daba  
19 cólera. Estaba segura que me iba a costar mucho, porque no tenía ninguna idea  
20 de cuál sería la reacción de mi esposo. Y tengo que decir la verdad, en esa etapa  
21 del matrimonio, sí sentía que estaba casada con una persona diferente, porque no  
22 podía creer lo que nos estaba pasando, no podía creer que nos hayamos alejado  
23 así.
- 24 Roberto: ¿y qué hiciste en ese momento?
- 25 Susie: Me senté en el piso para estar más abajo que él, y le dije: “¿Puedo hablar contigo  
26 por un momento?” Mi esposo bajó sus notas, y le dije: “Pasé un tiempo con Dios  
27 esta mañana, y Él me mostró algo muy claramente. Tú sabes cómo han sido los  
28 dos últimos años para mí. Mi corazón está roto, pero Dios me habló esta mañana  
29 y me di cuenta de que he cometido un pecado mayor entre los dos, porque, a  
30 pesar de que has estado ausente, cuando estás aquí, eres muy bondadoso”.

1 Hablé con voz muy baja y calmadamente le dije: “He permitido que mi amor se  
2 enfríe. ¿Me perdonas? Quiero decirte en voz alta que he tomado la decisión de  
3 amarte, aun si tu amor no es recíproco, porque te hice una promesa a ti y le hice  
4 una promesa a Dios. Amo a Dios y quiero la bendición de Dios en mi vida”.  
5 Cuando hacía esta promesa, mientras más hablaba, cada vez había más fuerza en  
6 mis palabras. Era como si Dios estuviera diciendo: “Sí, sí, así es”. Sabía que ese  
7 era el camino de justicia, lo sabía.

8 Dennis: Mientras hablabas, tu esposo quedó literalmente boquiabierto.

9 Susie: Sí. Fue como si hubieran caído escamas de sus ojos; sus ojos se llenaron de  
10 lágrimas y dijo: “¿Es esto lo que están causando en ti mis decisiones?” Entonces  
11 él bajó al piso conmigo y nos abrazamos. Yo lloré, oramos y volvimos a  
12 dedicarle nuestro matrimonio al Señor. ¿Saben? No fue fácil. Él todavía tenía  
13 compromisos, pero no soy una esposa demandante. Solo necesito que él se  
14 comunique conmigo y me diga: “Muy bien, durante esta semana, este será mi  
15 horario de reuniones, pero te tengo a ti y no quiero descuidar nuestra relación”.  
16 Entonces reincorporamos algunas cosas que son no negociables en nuestro  
17 matrimonio.

18 Todas las mañanas nos juntamos, nos tomamos de la mano y oramos por unos  
19 15, 20 minutos sobre todo lo que haya en nuestros corazones. Todos los  
20 miércoles por la noche, cuando nuestros hijos están en el grupo de jóvenes,  
21 salimos en citas románticas. Esos son valores irreversibles para nosotros.

22 Dennis: El profeta Amós dice: “¿Cómo pueden andar dos hombres juntos si no se han  
23 puesto de acuerdo?” Y lo que estás ilustrando es que cuando un esposo y una  
24 esposa pueden humillarse, primero delante de Dios, en segundo lugar, pueden  
25 humillarse el uno delante del otro y, literalmente, someterse el uno al otro y  
26 empezar a hablar acerca de lo que Dios ha hecho por ellos. Esa es una pareja que  
27 puede ser peligrosa, peligrosa a favor de Dios.

28 Y yo sé, Roberto, que hay muchos oyentes casados que nos han escuchado el día  
29 de hoy, a quienes les encantaría que caigan las escamas de los ojos. Les  
30 encantaría que su cónyuge finalmente los escuche y dejar de hablarles a la nuca.  
31 Continuaremos con esta conversación, queremos hablar más sobre lo que se

1 puede hacer en matrimonios donde un cónyuge no entiende, donde todavía no  
2 asimila y parece que quizá se rehúsan a entender.

3 Roberto: Sí, porque puedo imaginar que algunos amigos están pensando: “pero si trato de  
4 tener esa conversación con mi esposo, él me va a ignorar y me va rechazar” o  
5 quizás digan: “Ya traté de hacerlo”. Esos son temores que la gente tiene, pero,  
6 Susie, una de las cosas que dijiste fue clave, y es que no se trata de cuál sería la  
7 reacción de tu esposo, sino de ser obediente a lo que Dios te ha llamado. Le  
8 invitamos a sintonizar el siguiente programa de Vida en Familia Hoy para seguir  
9 hablando Con Susie Larson sobre cómo vencer la soledad en el matrimonio.  
10 Estuvimos junto a usted Nathalie Llizo como Susie Larson, Vicente Vierira  
11 como Dennis Rainey, y quien les habla Duval Rueda interpretando a Roberto  
12 Lepine. Que Dios le bendiga.

13

14

15

16